

# ¿CÓMO PENSAR LO INTERNACIONAL / GLOBAL EN EL SIGLO XXI? HERRAMIENTAS, CONCEPTOS TEÓRICOS, ACONTECIMIENTOS Y ACTORES

"... en este nuevo mundo lo más peligroso solía venir precedido por el silencio"  
Leonardo Padura

**E**l último número de la *European Journal of International Relations* (EJIR, septiembre de 2013) está dedicado monográficamente a la pregunta "The End of International Relations Theory". En sus páginas, hay una diversidad de posturas al respecto —mayoritariamente la contestación es "no"— en las que, en diferentes grados y formas, se expresa preocupación, cuando no desencanto o desesperanza por la falta de un cuerpo teórico unificado de la disciplina o, dicho de otro modo, por la proliferación dispersa de enfoques, perspectivas, epistemologías, ontologías, y metodologías, que se dan en la producción teórica de lo que se considera la disciplina<sup>1</sup>.

Si olvidamos la desesperanza, la salida y porvenir de la disciplina, según los autores de la introducción al número y editores en los últimos años de la EJIR<sup>2</sup>, puede pivotar sobre la unidad a través del pluralismo y sobre el pluralismo como fin no como medio<sup>3</sup>.

La primera postura (Robert Keohane) considera el pluralismo como algo tolerable porque es temporal sólo sobre la base de una unidad metodológica. Con el tiempo las ciencias sociales madurarán y se dotarán de una metodología científica consistente que resolverá todas las disputas teóricas. El saber acumulará y acumulará conocimientos hasta... ¿acabar con la contingencia?

Si alguien ha leído esta Revista, la nuestra, antes ya sabrá que la postura recién mencionada no nos merece mucha consideración. La segunda postura —el pluralismo como fin— que es la propuesta por los editores del número de EJIR, nos crea dudas. Pues, si el pluralismo es un fin que nos permite una(s) lectura(s) más plausible(s) del mundo, ¿a qué viene plantearse el fin de la teoría de Relaciones Internacionales? Exponemos aquí seis argumentos que sustentan nuestra postura.

1.- La *European Journal of International Relations* no realiza, quizás, la mejor pregunta y, por eso, a pesar de la calidad de las contribuciones, no se obtienen las mejores respuestas.

<sup>1</sup> Sobre las Relaciones Internacionales como un campo multidisciplinar las tensiones entre "la identidad del campo" y la "reivindicación de apertura" ver el artículo de Daniel Jatobá en este número.

<sup>2</sup> Dunne, Tim, Hansen, Len y Wight, y Colin.

<sup>3</sup> Mismos autores, *European Journal of International Relations*, 19, 2013, pp. 415 y 416

2.- Se ha pensado, se piensa y se pensará sobre lo internacional, conscientes de que esto significara cosas distintas en lugares distintos y en tiempos distintos<sup>4</sup>.

3.- El actual recurso a la filosofía, a la sociología —en especial a la teoría social— y a otras disciplinas, dibuja un panorama de Teoría de las Relaciones Internacionales (TRI) disperso y difícil de encasillar, pero muy rico intelectualmente y extremadamente estimulante<sup>5</sup>. Didier Bigo reivindica a Pierre Bourdieu para el análisis de las Relaciones Internacionales. Marta Íñiguez, por su parte, empieza su trabajo con lo que podríamos llamar teoría de la historia —prácticas y procesos— y el recurso a Nobeit Elias.

4.- La modernidad tardía, lo que hoy vivimos, no necesita, a nuestro parecer, de campos claros y delimitados, de principios fundacionales que dan seguridad ontológica pero funcionan como cárcel del pensamiento. Es posible que estemos, a pesar de lo vertiginoso del mundo, en un *impasse* histórico. Lo nuevo explotará con casi toda seguridad —¿cuándo?, no sabemos— y para propiciarlo debemos de pensar diferente.

5.- El saber no es acumulativo: no se va posando capa tras capa en cajitas ya dispuestas o según pautas establecidas: estalla. Ya nos dijo Kuhn que la acumulación de "anomalías" desemboca en una reinterpretación radical de todo.

6.- La neutralidad como valor no sólo ha sido quebrada respecto a los conceptos ontológicos y posiciones epistemológicas, sino que las propias herramientas metodológicas se han convertido en un campo de lucha. Los métodos no son ya comprendidos como herramientas para recabar información existente, sino como instrumentos performativos que hacen aparecer mundos "verdaderos". Los métodos son así dispositivos mediante los que las visiones dominantes producen creando perturbaciones en nuestras comprensiones de las relaciones internacionales<sup>6</sup>.

Así poner en cuestión las fronteras, establecer líneas de fuga, derrocar las jerarquías departamentales que *departamentan* (organizan, cierran y jerarquizan las fronteras del conocimiento) es destaponar el saber<sup>7</sup>. Ninguno de los artículos publicado en este número puede encasillarse en una sola cajita departamental.

La incertidumbre teórica acarrea desasosiego, pero es el abrelatas de lo que está por llegar. Ya nos enseñó Hedley Bull que,

"la búsqueda de conclusiones que pueden ser presentadas como <soluciones> o como <consejos prácticos> es un aspecto corrupto de los estudios contemporáneos de política mundial que, bien entendidos, constituyen una

<sup>4</sup> Mónica Salomón, en su réplica a artículos publicados en esta revista, parte del punto de vista del Cono Sur latinoamericano; Thiago Rodrigues, en su trabajo, se dirige explícitamente a "los internacionalistas del llamado Sur global"

<sup>5</sup> Como expone Didier Bigo, en su artículo, éste es el declarado propósito de *International Political Sociology*

<sup>6</sup> HUYSMANS, Jef y ARADAU, Claudia, "Critical methods in International Relations: The politics of techniques, devices and acts" en *European Journal of International Relations*, 0(0), 2013, pp. 1-24

<sup>7</sup> Liberar el saber de corsés y jerarquías no es dar todo por bueno: hay indagaciones y trabajos malos y buenos, banales y teóricamente informados, anodinos y/o iluminadores, y mucha, mucha *paja* y *paparrucha*.



actividad intelectual y no práctica. Este tipo de conclusiones se ofrecen, no tanto porque tengan una base sólida, sino porque existe una demanda de las mismas cuya satisfacción resulta rentable”<sup>8</sup>.

La realidad es que, si bien hay un gran deseo de conocer lo que el futuro de la política mundial nos depara, y también de saber cómo deberíamos comportarnos en este ámbito, no “nos queda más remedio que movernos a tientas en la oscuridad”<sup>9</sup> con respecto a lo primero y reconocer las limitaciones con respecto a lo segundo, sobre todo si se parte de premisas críticas como las que plantea Robert W. Cox en su Fragmento de este número.

Nuestra pretensión en este número es bastante más modesta que la de la *European Journal of International Relations*. Somos conscientes de nuestras limitaciones ambientales y propias, asumidas pero entorpecedoras, al publicar una revista de Relaciones Internacionales en castellano<sup>10</sup>.

No pretendemos diagnosticar si el enfermo está ya *fiambre*, si “ni se muere, ni cenamos” o si, por el contrario, goza de buena salud (que es lo que, obviamente, los autores en este número y nosotros mismos suponemos). Como se dijo en nuestra llamada “en este terreno de innovación teórica y cambio histórico proponemos en este número la pregunta: ¿Qué necesitamos hoy para decir algo mínimamente sensato sobre la política internacional? Y, vinculada a esta primera pregunta: ¿Qué tipo de teoría podemos hacer? Sabemos que hace falta ir más allá de la herencia teórica de la disciplina de RRII para buscar soluciones. ¿Qué herramientas tenemos para hacer teoría? ¿Qué conceptos nos permiten describir las condiciones políticas actuales? ¿Qué teóricos nos aportan visiones de interés? ¿Qué acontecimientos han marcado nuestra realidad? ¿Cuáles son los actores más importantes en el espacio internacional/global? Teníamos particular interés por las aportaciones que analizaran los elementos necesarios para hacer una teoría de las Relaciones Internacionales desde el mundo hispanoparlante. ¿Cuáles son las dificultades y las ventajas de escribir desde esta posición?”. El contenido que modestamente incluimos sólo empieza a caminar en esa dirección.

Todos los artículos, a primera vista, comparten el recurso a teóricos fuera de la disciplinada disciplina: Elias y Certau en el caso de Íñiguez; Bourdieu en el caso de Bigo; Foucault, en el caso de Rodrigues, Pessoa o Lessa, en el caso de Jatobá. Todos estos artículos, en algún caso, tratan sobre y, en otros casos, rompen las fronteras disciplinarias. Tienen la gran virtud de ser inclasificables en un epígrafe de un manual al uso<sup>11</sup>.

Íñiguez y Bigo comparten la reivindicación y puesta en práctico “del giro micro-

<sup>8</sup> *La sociedad anárquica*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2005. Entre nosotros los hay más y menos escépticos sobre la luz que puede arrojar nuestro trabajo académico sobre nuestra *praxis* (para usar el término de Kratochwil en su trabajo recogido en *Fragmentos* de este número). Bull aparece aquí, para algunos de nosotros, excesivamente escéptico.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Así, aun pecando de presuntuosos, podemos decir que nuestra misma modesta existencia es “una descolonización... de la lengua inglesa” (Bigo).

<sup>11</sup> Incluyendo manuales *posmodernos* como el de Jim George (*Discourses of Global Politics. A Critical (Re) Introduction to International Relations*, Lynne Rienner, Boulder, 1994)

macro" y del uso de autores fuera del *gremio*: en el primer caso, defendiendo la tesis de la ininteligibilidad de las prácticas sin recurrir a los procesos históricos y fijándose en el caso "de los procesos de paz dentro del debate de la paz liberal"; en el segundo, exponiendo la líneas fundamentales del pensamiento de Bourdieu y dando ejemplo de su aplicación en el estudio de las redes de "profesionales de la seguridad" en la Unión Europea.

Jatobá y Rodrigues también saltan los (supuestos, ¿pero por quién?) límites de la disciplina. Ambos reflexionan desde Iberoamérica, con una apuesta más general, en el caso de Jatobá, o más dirigida a los "internacionalistas del Sur global", en el caso de Rodrigues. Ambos cuestionan la idea de Verdad: Rodrigues sostiene que "el establecimiento de las verdades es siempre transitorio por el choque entre diferentes discursos candidatos a verdades". Jatobá cita a Pessoa:

"Me he encontrado hoy por las calles, cada uno por separado, a dos amigos míos que se habían enfadado entre sí. Cada cual me contó su versión de por qué se habían enfadado. Cada cual me dijo su verdad y ambos tenían razón. No es que cada uno viese una cosa y el otro lo viera desde un ángulo diferente. No: cada cual veía las cosas exactamente como habían pasado, cada cual las veía con criterio idéntico al otro, pero cada uno veía algo diferente y cada uno, por tanto, tenía razón. Me quedé muy confuso ante esta doble existencia de la verdad."

Como se ve, el desasosiego no es patrimonio de las Relaciones Internacionales.

Por último, Mónica Salomón inaugura una nueva práctica, una nueva sección de polémica, respuesta o aportación interesante sobre los temas tratados en números anteriores o en éste mismo. Discrepa con el eje sobre el que se asentaba el número 22 de nuestra Revista —"la Teoría de Relaciones Internacionales en y desde el Sur"— y "se cuestiona la idea —implícita en la propuesta— de que la fractura Norte-Sur sea la más apropiada para entender las dinámicas y la evolución de la disciplina y la teoría de las Relaciones Internacionales en el mundo", discutiendo con los artículos de Lorenzini/Pereyra y Jatobá.

El Fragmento de Robert W. Cox que se recoge en este número es uno de los clásicos de la teoría crítica de la disciplina, concretamente de su vertiente neogramsciana. En él se acuña la extendida diferenciación entre la teoría crítica y lo que el propio Cox califica de "*problem solving theory*", presentándose además conceptos clave en el pensamiento neogramsciano aplicado a las Relaciones Internacionales como son las nociones de orden mundial, fuerzas sociales o estructura histórica. Por su parte el Fragmento de Friedrich Kratochwil, uno de los que él eligió para un libro que contenía sus más destacados artículos<sup>12</sup>, pone —en el centro de la labor teórica— como piedra de toque de su pertinencia el concepto de "*praxis*" (no tan obvio como pudiera parecer a ojos ignorantes). Recoge las posiciones de Bull en su debate con los *cientifistas*, acepta sus argumentos y rebasa sus límites para acabar con una reflexión sobre la Historia y la mutua dependencia con la construcción de la identidad.

---

<sup>12</sup> *The puzzles of Politics*, Routledge, Londres, 2011.



Las reseñas, el *review-essay* y la Ventana Social de este número, sin embargo, no se centran tanto en la TRI sino en la coyuntura que se experimenta en la sociedad internacional, tanto en aquella que tradicionalmente se ha calificado como países del Norte como en sus pares del Sur. Partiendo de la premisa que toda teoría no debe perder de vista el contexto al que se pretende remitir, las reseñas de Alice Martini y Francisco José Casamayor profundizan, respectivamente, en los problemas de los países periféricos en el sistema internacional y en el proyecto de integración europeo. Ambas reseñas subrayan la importancia y los vínculos existentes entre la esfera política y la económica, así como, en palabras de Alice Maritini “la importancia del empoderamiento del pueblo y su integración en el proceso político para alcanzar la prosperidad”.

En cuanto al *review-essay* de Ramón Espinar, se adentra en distintas aproximaciones al concepto de democracia, revisando tres aportaciones críticas surgidas al calor del contexto de crisis que estamos experimentando y en las que se constata cómo el significado del concepto de democracia ahora mismo está en disputa. Por último, en la Ventana Social de este número de la revista se dialoga con un miembro de Juventud Sin Futuro, movimiento social que ha impulsado la campaña #NoNosVamosNosEchan que busca denunciar el “exilio forzoso” al que se ven obligados millones de jóvenes en este país. Así a lo largo de la entrevista, se aborda la campaña y las limitaciones que han encontrado, así como la opinión que se tiene de la disciplina desde el punto de vista de un activista.

Seguiremos *informando*. “Buenas noches y buena suerte”. ■

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

